

Síntoma y letra en la dirección de la cura

Sintoma e letra na direção da cura

Symptom and letter in the cure direction

ROSANA VELLOSO

RESUMEN:

El objetivo del presente artículo consiste en verificar, en la teoría de Lacan, algunas posibles articulaciones entre la constitución del sujeto, el síntoma, el sentido y la letra, en la dirección de la cura.

PALABRAS CLAVE: síntoma - sujeto - discurso - metáfora - letra.

RESUMO:

O objetivo do presente artigo consiste em verificar, na teoria de Lacan, algumas articulações possíveis entre a constituição do sujeito, o sintoma, o sentido e a letra, na direção da cura.

PALAVRAS CHAVES: sintoma - sujeito - discurso - metáfora - letra.

ABSTRACT:

The purpose of the present article is to verify in Lacan's theory some possible articulations between the constitution of the subject, the symptom, the sense and the letter, in the direction of the cure.

KEY WORDS: symptom - subject - discourse - metaphor - letter.

Introducción

Antonia hace un lapsus durante la sesión. Al respecto de eso, me cuenta que, al escribir, a menudo cambia los números y también las letras. Relata sobre su nombre propio. Resalta la primera letra “A” y dice que la escribe “siempre con la patita, acá abajo”. Enseguida, relata sobre la letra “O” que la escribe “con una raya en el medio”. En estas dos letras, ‘A’ y ‘O’ Antonia se reconoce porque se trata de letras que ella escribe “de una manera distinta y por eso, llaman la atención”. En una lectura propia y espontánea la analizante sigue diciendo al respecto de su deseo de inscribir una diferencia, un rasgo diferencial, a partir del cual ella pueda lograr reconocimiento en lo social.

Otra analizante, en su primera sesión, me cuenta la historia de su nombre propio. Fue nombrada e instaurada en el lenguaje como Fabi lan. En el discurso familiar circula la noticia, “como si fuera un chiste”, que la ortografía de su nombre fue el resultado de un “hipo”, o “un tartamudeo” de su madre en el momento de registrarla en la sección del Registro Civil debido a que la intención era de realizar la junción de Fabi y de lan, nombre del hermano de la analizante para que así tuviera la sonoridad, en lengua portuguesa, de ‘Fabiana’. Sin embargo, se produjo una discontinuidad, un titubeo. ¿Qué es esa fractura en su nombre? ¿Qué quiere decir eso, para ella? Una escritura primordial que designa un lugar para sostener en el lenguaje y en la dinámica de un discurso. ¿Cuál será la invención particular que la analizante podrá hacer con la lengua (*lalangue*), ubicándose de otra manera que no sea como un chiste?

Estos dos recortes que he presentado de mi práctica clínica ilustran el modo como fui convocada a escribir el presente trabajo, a partir de algunas cuestiones que remiten a la escritura, al significante, a la letra, al nombre propio, todos estos siendo referentes esenciales del sujeto. Por lo tanto, el punto de partida fue verificar algunas articulaciones posibles entre la constitución del sujeto, el síntoma, el sentido y la letra, en la dirección de la cura.

Síntoma-Metáfora

Sabemos que el campo del psicoanálisis se instaura a partir de las primeras articulaciones teóricas de Freud sobre las formaciones del inconsciente y su relación con el lenguaje. El síntoma es el soporte fundamental de la clínica y el lugar del sufrimiento, y desde muy temprano es abordado por Freud como siendo una formación inconsciente, que porta un significado que remite a una verdad particular, estructurada en la historia del sujeto, que será restituida por éste en una práctica que se funda en el habla.

Lacan reconoce la originalidad de la invención freudiana y su verdad: hay una nueva razón que no depende de ningún sujeto ‘cogitans’, porque es el orden simbólico, integrado por elementos del lenguaje que es constituyente para el sujeto. El inconsciente, eso habla (*Ça parle*), eso piensa (*Ça pense*), y el sujeto es accionado como efecto de esa estructura que lo preexiste. Cito a Lacan en 1953: “El síntoma

(...) es una palabra de ejercicio pleno, porque incluye el discurso del otro en el secreto de su cifra”¹ [código].

En la clase del 06/11/57, Lacan (1957-1958) nos dice que en el primer año de su Seminario dedicado a los escritos técnicos de Freud había presentado:

...la noción de la función de lo simbólico como la única capaz de dar cuenta (...) de lo que se puede llamar la determinación en el plano del sentido, siendo este la realidad que debemos mantener como fundamental de la experiencia freudiana.²

Él introduce la topología del significante, que para el psicoanálisis es distinto del signo lingüístico porque no tiene una significación propia y, por medio de un deslizamiento metonímico siempre va a remitir a otro significante de la cadena, obteniendo una primacía y una autonomía en relación al significado. Por eso, la función que tiene en el inconsciente no es la de otorgar sentido o representar el significado, tal como sucede en el lenguaje cotidiano establecido. Al contrario, tiene la propiedad de equívocidad y el sujeto se sirve entonces de la estructura significativa “no para significar algo, sino precisamente para engañar acerca de lo que ha de ser significado”.³

Es así que, en la dirección de la cura, por medio de la sustitución de un significante por otro significante en la cadena simbólica y por la vía del equívoco fundamental para con esta estructura, se crea la posibilidad de que surjan los efectos metafóricos y de sentidos diversos para el síntoma, ya que estos no están en ningún reservorio. Aquí Lacan está se refiriendo a la vertiente puramente significativa que el sentido del síntoma adquiere en el análisis.

De este modo, mediante la transferencia en el análisis hay un forzamiento simbólico en que el significante S_2 será el intérprete del significante S_1 del síntoma para hacerlo legible y interpretable. De esta manera, Lacan acentuará también la temporalidad retroactiva de la significación.

En este momento, el campo del Otro (A), entendido como siendo la batería significativa, lugar del saber (S_2), es sostenido por la metáfora paterna, tratándose del

¹Lacan, J. (1953): *Escritos*. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Psikolibro. Edición Electrónica. CD.

²Lacan, J. (1957-58): *El Seminario*. Libro 5. Las Formaciones del Inconsciente. Psikolibro. Edición Electrónica. CD.

³Lacan, J. (1955-56): *El Seminario*. Libro 3. Las Psicosis. Psikolibro. Edición Electrónica. CD.

Otro consistente y legitimador. Y el síntoma, además de tener el estatuto de una metáfora, porta un mensaje cifrado que el sujeto ignora, pero sustenta para el Otro.

Más adelante, en su enseñanza, Lacan altera la estructura de la cadena significativa $S_1 - S_2$ y pasa a considerar que la intervención del S_1 sobre el S_2 produce una pérdida denominada de 'objeto a'. De esta manera, no hay ninguna posibilidad de un saber constituido como una totalidad; el campo del Otro es limitado y no hay dos que hagan uno. Lo que sí existe es un enjambre significativo, y un agujero en la estructura simbólica. El 'A barrado o tachado' (\bar{A}) pasa a ser concebido por Lacan como equivalente al objeto pequeño a, introduciendo una pérdida y la categoría de lo imposible en el inconsciente. Por eso, el síntoma que en un primer momento suponía un mensaje dirigido al Otro, lugar de la palabra y garante de la verdad, ahora apunta hacia el lugar donde ese Otro aparece como tachado. La falta señala la incompletud y lo imposible de la relación sexual.

El sujeto es determinado, pero no-todo, por los efectos de esta estructura, lo que le permite ubicarlo también en este punto de falta, que es condición deseante, y que Lacan denota como objeto causa de deseo, que se refiere a lo Real. No sabe lo que desea, pero el sujeto estará toda la vida implicado con eso, soportado por este objeto, entre verdad y saber.

A partir del Seminario 17, Lacan, 1969-1970 (1992), dirá que toda determinación del sujeto depende del discurso como un lazo social, fundado sobre el lenguaje. Inscribe como 'discurso analítico' los cuatro discursos (del Amo, Universitario, de la Histórica y del Analista) que circulan en la práctica analítica a cada momento, como un discurso sin palabras pero que se sostiene en ciertas relaciones fundamentales estables - constantes- entre los lugares y las letras.

Así, en el Discurso del Analista, el analista tratando de ocupar el lugar del 'a' como causa, o mejor dicho, haciendo *semblant* de objeto a, instituye al analizante como sujeto supuesto al saber, invitándolo a decir lo que fuere como si supiera de qué se trata en su síntoma. Pues, el dispositivo del discurso es sin palabras, pero en la práctica del análisis es necesario, claro está, que el sujeto hable. Y el síntoma, ahora como efecto de una estructura discursiva, estará comportando el significativo S_1 encarnado en *lalengua* en el lugar de la producción.

En esta dinámica discursiva hay un impedimento en los cuatro discursos: el lugar de la Verdad que siempre está inaccesible. Por lo tanto, está en la dimensión de lo Real

y sólo se sostendrá como una ficción. De la Verdad, solamente hay un medio decir, imposible de decirlo todo; no hay un sentido final.

Quien cuestiona su propio síntoma y cree que él pueda revelar algo de su verdad irá a hacer análisis, indicando que hubo vacilación en la respuesta fantasmática que antes le traía una cierta estabilidad al sujeto. El análisis sostiene la suposición dada al síntoma invitando al hablanser a estar en la posición de proceder al desciframiento y tener una interpretación simbólica que irá hasta un determinado límite. Es precisamente a partir de este límite de descifrado, de ese detenerse en un sentido imaginario, que Lacan da un paso más en su teoría, ya que, como dice:

Lo imaginario es siempre una intuición de lo que hay que simbolizar. Como acabo de decirlo, algo para masticar, 'para pensar' como se dice. Y para decirlo todo, un vago goce.⁴

Síntoma-Letra

En algunas ocasiones a lo largo de su enseñanza, Lacan, sin renunciar a la topología del significante, va a redefinirlo, haciendo una distinción entre significante, como refiriéndose a la dimensión Simbólica, y la letra, como estructura localizada del significante y elemento que vincula algo que es del registro de lo Real.

Sin embargo, en una Conferencia realizada en los EEUU, en el mes de diciembre de 1975 (en el Massachusetts Institute of Technology), Lacan dirá: "El significante es la letra. Sólo la letra hace agujero".⁵

La instancia de la letra en el Inconsciente es la nueva razón descubierta por Freud, ya nos decía Lacan en sus Escritos, privilegiando la letra por entender al inconsciente como una escritura. Y ubica a la letra entre dos dominios: el del lenguaje -la letra proviene del sistema de la lengua- y del discurso -de su uso en el discurso por medio del lugar que esta estructura le otorga.

⁴Lacan, J. (1973-74): *El Seminario*. Libro 21. Los incautos no yerran. (Los nombres del padre). Psikolibro. Edición electrónica. Cd.

⁵Lacan. J. (1975): *Conferencias y charlas en Universidades Norteamericanas*. <http://www.lacanterafreudiana.com.ar/pdf>

A partir de la década de los 70, con la topología de la escritura de la cadena borromeana, Lacan decide dar un paso más en sus teorizaciones al subrayar que es necesario que haya tres dimensiones para que haya en el corazón de esta cadena un punto agujero, una célula vacía, en que conviene situar el sujeto del inconsciente, que no tiene esencia alguna. Así, lo que hace ese agujero en el centro de esta cadena que enlaza lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real no es algo que falta ni es la represión. El agujero es una propiedad de esta estructura y es en ese lugar precisamente donde el inconsciente hace un torbellino y donde está lo Real.

Lacan desde los comienzos de su enseñanza ya hablaba de los tres registros cuando, por ejemplo, pronunció una conferencia cuyo título era “lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real” en julio de 1953. Sin embargo, ahora, es precisamente ahí, en la ex-sistencia de lo Real que Lacan ubicará al sujeto que es causado por el ‘objeto pequeño a’ que tiene el estatuto de agujero. Ahí está la “sustancia” del sujeto ya que, como sujeto, no posee sustancia, es impersonal e incorpóreo.

Y el síntoma, por lo tanto, como lo que el sujeto tiene de más particular apunta, en este momento, hacia una dimensión del lenguaje concerniente a lo Real, a lo imposible de escribir para cada sujeto y que se muestra constantemente no cesando de retornar siempre al mismo lugar e impidiendo un recorrido satisfactorio en la vida. Este es el sentido que tiene el síntoma, que atraviesa para impedir que las cosas anden bien.

Hagamos un paralelo entre la escritura del síntoma y el trabajo del sueño. Veamos lo que dice Lacan en el Seminario 21 (1973-1974) “Los incautos no yerran (los nombres del padre)”. Lacan señala que podemos dar una completa y correcta traducción de los sueños en el modo en que se manifiesta la vida de la vigilia, o sea, darles sentido e interpretarlos. Pero, la construcción, la codificación en el soñar, que es la dimensión del lenguaje, no tiene nada que ver con la comunicación con otro. En el sueño se ve, dice Lacan “que las cosas están hechas para que en el cifrado se obtenga ese algo que es lo esencial del proceso primario, o sea, un Lustgewinn”,⁶ un plus-de-gozar.

El sueño depende de la estructura del deseo, adormece, pero hay algo en su codificación que podría exactamente molestar el dormir. Se trata de cuando la

⁶ Lacan, J. (1973-74): *El Seminario*. Libro 21. Los incautos no yerran (los nombres del Padre). Psikolibro. Edición electrónica. CD.

codificación señala los límites propios del lenguaje, ese agujero que es donde la relación sexual fracasa siempre, sin poder inscribirse nunca.

Por eso, el síntoma adquiere ahora un nuevo estatuto. Pasa a ser leído, dice Lacan, como un “efecto de lo Simbólico en lo Real”.⁷ En consecuencia, podemos hablar de síntoma-letra en su dimensión de escritura que produce goce en la ex-sistencia del sujeto, haciendo referencia aquí al punto en que el texto del síntoma se revela como imposible de dar un sentido, cargando en sí su propio límite, y la metáfora cede su lugar a la letra para hablar de un Real que es la propia escritura de ese nudo, soporte de la fórmula 'no hay relación sexual' {*rappor sexuel*}, ya que no se puede escribir lógicamente esta relación.

Lacan, en el Seminario RSI de 1974 afirma:

...del Inconsciente, todo Uno en tanto que sustenta el significante en lo cual el Inconsciente consiste, todo Uno es susceptible de escribirse por una letra (...) Lo que no cesa de escribirse en el síntoma resulta de ahí.⁸

Hablar de “síntoma-letra” parece que no tiene ningún sentido y exactamente ese es su sentido. El funcionamiento de la letra implica el sinsentido de lo inconsciente estructurado como un lenguaje que no es nuestro lenguaje coloquial que tiende hacia a la comunicación, a la transmisión y al sentido con significaciones del discurso común. En el recorrido de un análisis, el analizante es convocado a verificar que el lenguaje no es hecho de palabras; esa unidad es establecida por el medio. La función de la letra hace posible que la interpretación analítica deje de ser un acto intuitivo basado en los significados habituales de las palabras. La letra ofrece un soporte material y una razón lógica para la interpretación.

Cito a Lacan en el Seminario 21 (1973 – 1974): “Es en una letra y en esto que el significante muestra esta precipitación por la cual el ser hablante puede tener acceso a lo Real”.⁹ Esto se articula con otra cita, tomada de una entrevista que Lacan dio en la Universidad Yale el 24/11/1975:

⁷ Lacan, J. (1974-75): *El Seminario*. Libro 22. RSI. Psicolibro. Edición Electrónica. CD

⁸ Lacan, J. (1974-75): *El Seminario*. Libro 22. RSI. Psicolibro. Edición electrónica. CD.

⁹ Lacan, J. (1973-74): *El Seminario*. Libro 21. Los incautos no yerran (los nombres del Padre). Psicolibro. Edición electrónica. CD

Lo real, tal como nosotros hablamos de él, está completamente desprovisto de sentido. Nosotros podemos estar satisfechos, estar seguros de que tratamos algo real solamente cuando ya no tiene más ningún sentido. No tiene sentido porque no es con palabras que escribimos lo real. Es con pequeñas letras.¹⁰

Es la letra, *la lengua*, lo que hace agujero en la estructura cuando se da la adquisición del lenguaje. De esta manera, en la práctica del análisis, intervenimos como analistas con la finalidad de tener acceso a otro sentido, sentido donde eso goza y el sujeto nada sabe. Es en este punto que, en el dispositivo analítico, proponemos seguir la errancia de la letra, siguiendo la advertencia de Lacan en la clase 2 del 09/12/75 en el Seminario 23, cuando dice:

Para mí, en efecto, si no se admite esta verdad de principio de que el lenguaje está ligado a algo que agujerea lo real, no es simplemente difícil sino imposible considerar su uso. (...) A partir de esta función del agujero, el lenguaje opera su captura de lo real.¹¹

De este modo, el analizante hará otras lecturas al respecto de lo que dice, buscando crear una novedad con las letras y, por ejemplo, escribiendo en otro orden, desobedeciendo a la gramática, leyendo una frase en las dos direcciones y de distintas maneras, jugando con un espacio y con otro tiempo, valorando la jaculación, el modo como se dice, la polifonía. En fin, armando otra lengua y un saber propio. Pero, hay que saber leer la letra, soporte material del discurso, pues, no se puede interpretar cualquier cosa.

Conclusión:

En esta perspectiva, la dirección de la cura en el psicoanálisis, diferente de las psicoterapias, no tiene el objetivo de eliminar al síntoma, ya que éste constituye una condición necesaria para el sujeto, es su escritura particular en el intento de tratar a

¹⁰ Lacan, J. (1975): Conferencias y charlas en Universidades Norteamericanas.
<http://www.lacanterafreudiana.com.ar/pdf>

¹¹ Lacan, J. (1975-76): *El Seminario*. Libro 23. El Sinthome. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2009, p. 32

los efectos del plus-de-gozar que procede de la lengua en el encadenamiento significativo.

En calidad de analistas, si tenemos la posibilidad de operar sobre el síntoma es en la medida en que éste es el efecto de una trama simbólica, y hay que poder leer lo que está opaco en el decir del analizante -la opacidad de la determinación significativa-, el modo, no arbitrario, como dice las cosas (la lengua).

El trabajo de análisis, bajo transferencia, en el dispositivo analítico será un trabajo lógico de lectura y interpretación sobre la estructura del material de la sesión psicoanalítica -material este considerado en inmisión de Otredad- y el analizante será convocado a dar cuenta de los puntos de impasse, haciendo un necesario trabajo de escritura, en el cual pueda valerse del síntoma para hacer consistir un saber-hacer con la lengua, precisamente donde la relación sexual no se inscribe. Así, a partir del decir del analizante, el analista propondrá preguntas, hará cortes en el texto producido por el analizante, para que se pueda ir armando una escritura y un saber acerca de la verdad sobre el sufrimiento en juego en el síntoma.

Bibliografía:

- Lacan, J. (1998). *Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. (Trabajo original de 1953).
- Lacan, J. (1953). *Escritos*. Psikolibro. Edición Electrónica. CD
- Lacan, J. (1953). *Lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real*. 1953. (Establecimiento del texto, traducción y notas: Ricardo E. Rodríguez Ponte). Para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Lacan, J. (1985). *O Seminário. Livro 3*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Lacan, J. (1955-56). *El Seminario. Libro 3*. Psikolibro. Edición Electrónica. CD.
- Lacan, J. (1999). *O Seminário, livro 5*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Lacan, J. (1957-58). *El Seminario. Libro 5*. Psikolibro. Edición Electrónica. CD.
- Lacan, J. (1992). *O Seminário, livro 17*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Lacan, J. (1985). *O Seminário, livro 20*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Lacan, J. (2016). *O Seminário, livro 21*. Publicação não comercial, circulação exclusiva para os membros do Espaço Moebius. Salvador, Bahia.
- Lacan, J. (1973-74). *El Seminario. Libro 21*. Inédito.
- Lacan, J. (1975). *Conferencias y charlas en universidades norte-americanas*. (R. R. Ponte, trad.). Circulação interna da Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponível em <http://www.lacanterafreudiana.com.ar/pdf>.
- Lacan, J. (1974-75). *O Seminário, livro 22*: (inédito).
- Lacan, J. (1974-75): *El Seminario. Libro 22*. Psikolibro. Edición Electrónica. CD.
- Lacan, J. (2007). *O Seminário, livro 23*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Lacan, J. (1975-76). *El Seminario. Libro 23*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2009.
- Souza, A. (2003). *Os discursos na psicanálise*. Rio de Janeiro: Companhia de Freud.

ROSANA VELLOSO

Psicoanalista, miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica de Buenos Aires, miembro inscrito en el Espaço Moebius Psicanálise (Salvador, Bahia, Brasil). Ejerce la práctica clínica en el Servicio Público de Salud y en Consultorio Particular. Correo electrónico: rosanavl2004@yahoo.com.br.

